

*Maestros judíos como mediadores:
un estudio de caso en las escuelas
particulares de Colonia Clara
y Lucienville (1895-1910)*

MARÍA FERNANDA SPADA¹, ANA PAULA MARTÍN²,
FERNANDO JAVIER SARLI³

Resumen

Entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, millones de inmigrantes europeos se movilizaron hacia la Argentina. Buscaremos destacar a un grupo en particular: los colonos traídos a las provincias de Entre Ríos y Santa Fe en el marco del proyecto colonizador del Barón Hirsch y la Jewish Colonization Association. Partiendo de la noción de “mediador” propuesta por el historiador de la inmigración Fernando Devoto, intentaremos analizar cómo los docentes de las escuelas judías de Entre Ríos –particularmente Colonia Clara y Lucienville, actual Basavilbaso - cumplieron este rol de intermediarios entre los colonos, las autoridades de la JCA, la Alianza Israelita Universal y las instituciones educativas argentinas.

¹ Universidad Autónoma de Entre Ríos

² Universidad Nacional de Quilmes

³ Universidad Nacional de Quilmes

Palabras Clave:

Colonización Judía – JCA – Educación – Entre Ríos – Mediadores

Abstract

Between the last decade of the 19th century and the first years of the 20th century, millions of european immigrants came to Argentina. We want to focus on a particular group: the settlers brought to the provinces of Entre Ríos and Santa Fe within the colonizer project of Baron Hirsch and the Jewish Colonization Association. Starting off from the concept of “mediator” proposed by immigration historian Fernando Devoto, we’ll try to break down the ways in which the teachers of jewish schools in Entre Ríos –particularly Colonia Clara and Lucienville, which today has the name Basavilbaso- fulfilled this role, being intermediates between the settlers, the authorities of the JCA, the Alliance Israélite Universelle and the argentinian educational institutions.

Keywords:

Jewish Colonization – JCA – Education – Entre Ríos – Mediators

1. Introducción

En este escrito quisiéramos plantear un acercamiento - en el marco de la historia de la inmigración en la Argentina - a un grupo particular: el proyecto de inmigración judía llevado adelante por la JCA (Jewish Colonization Association) en la provincia de Entre Ríos, entre fines de siglo XIX y principios del XX -específicamente los grupos de Colonia Clara y Lucienville⁴-. De esta experiencia, nos interesa enfocarnos en el rol de me-

⁴ **Colonia Clara:** abarca las localidades de Villa Domínguez, San Gregorio (ex Sonnenfeld), Ingeniero Sajaroff (ex La Capilla), Carmel, Villa Clara (ex Colonia Beliz), Espíndola, San Vicente (ex colonia Ginsburg). **Villa Domínguez** fue el principal centro urbano de Colonia Clara, la más extensa de Entre Ríos. Tras su fundación en 1892 sus colonos se

diadores que habrían desempeñado los maestros de las escuelas particulares fundadas por la JCA. Para ello, recuperaremos la noción de mediadores propuesta por Devoto⁵, para pensar a los maestros de estas escuelas particulares como sujetos que - dado el lugar de relevancia que tenían por su rol social - pudieron establecer lazos entre los grupos de inmigrantes y la sociedad receptora, facilitando el proceso de integración de estas comunidades. Trabajaremos sobre un corpus textual compuesto por una serie de cartas que dejan leer la trama de relaciones entre los maestros - con cierto liderazgo por la actividad que desempeñaban - y las familias de las colonias, las autoridades de la Alianza Israelita Universal y la JCA - de las cuales dependían - y con las autoridades educativas de la provincia. Todo ello, en el particular contexto de un sistema escolar que ejercía un férreo control socio-político, tanto de las escuelas públicas como de las privadas, por medio de una red de inspección nacional, provincial y municipal.

La propuesta nos llevará a revisar rápidamente las condiciones de producción de las acciones de estos maestros-mediadores, en un contexto que, parafraseando a Devoto, resume los tópicos en torno a la inmigración de masas: la nación imaginada y sus componentes, el nacionalismo cultural y la construcción de identidades “otras”. La lectura de estas relaciones nos permitirá entender cómo en las escuelas - cuyos maestros asumieron entre sus tareas la de legitimar la presencia de la comunidad judía en el país receptor - se construyó un espacio que facilitó la transacción entre los legados judíos y las demandas de integración a la República Argentina.

1.2 Algunas palabras sobre los estudios de inmigración en Argentina

Como sabemos, las migraciones constituyen uno de los procesos más estudiados desde las ciencias sociales, con una extensa producción desarrollada

dividieron en más de cuarenta grupos que se desperdigaron por el centro de la provincia. **Colonia Lucienville** (hoy Basavilbaso). La estructura de la colonia sigue el modelo de las aldeas rusas, por eso se dividieron en grupos: Novibuco I, Novibuco II, Ackerman I, Ackerman II, Soroki II y Primero de mayo.

⁵ FERNANDO DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

desde la década de los sesenta a partir de los trabajos de Germani⁶. Por otro lado, hay un importante corpus de textos que se ha encargado de sistematizar las aproximaciones teóricas desde las cuales se ha estudiado el fenómeno en Argentina⁷.

Seguimos a Fernando Devoto⁸, quien en *Historia de la inmigración en Argentina* revisa las posiciones de los sesenta y postula la valorización de nuevos tipos de fuentes, la pérdida de la centralidad de la historia económica a favor de la historia social, un movimiento metodológico desde un paradigma cuantitativo a otro cualitativo y la revalorización de la microhistoria – y con ella el estudio de caso -. Este desplazamiento también mostrará que el interés por los grupos migratorios será parte de un proceso más general, el de una historia social, que ha de percibir la pluralidad de dimensiones y de identidades existentes.

Siguiendo esta tradición, nos aproximamos al fenómeno desde una escala de observación de lo micro, interrogando una serie de documentos-fuentes⁹ de circulación institucional restringida, con la esperanza de que

⁶ GINO GERMANI, “Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas”, Buenos Aires, 1962

⁷ Entre otros: FERNANDO DEVOTO “Movimientos migratorios: historiografía y problemas”, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992; DIEGO ARMUS, “Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 4, pp-431-460, 1986; FERNANDO DEVOTO, “Los estudios sobre las migraciones europeas a la Argentina. Tradiciones historiográficas y problemas en debate”, en M.R. OSTUNI (comp.), *Studi sull’emigrazione. Un’analisi comparata*, Milano, Fondazione Sella-Electa, 1991; FERNANDO DEVOTO “Del crisol al pluralismo. Treinta años de estudios sobre las migraciones europeas a la Argentina”, Instituto Di Tella, *serie documentos de trabajo n. 118*, 1992; FERNANDO DEVOTO Y HERNÁN OTERO “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, N° 50, 2003. MARCELO BORGES “Inmigración y asimilación en Argentina. Un enfoque historiográfico”, en: *Anuario del IEHS*, n° 3, pp. 385-393, 1988; HILDA SÁBATO, “El pluralismo cultural en Argentina: un balance crítico”, en *Historiografía argentina (1958-1988)*, Buenos Aires, 1990; EDUARDO MÍGUEZ, “Storia Dell’Immigrazione e Storia Nazionale. Argentina”, en *Altretalia*, n° 3, pp. 73 a 79, 1990.

⁸ FERNANDO DEVOTO, “En torno a la historiografía reciente sobre las migraciones a Latinoamérica”, *Estudios migratorios latinoamericanos* N° 25, 1992, Buenos Aires.

⁹ El corpus que proponemos trabajar está constituido por una serie de cartas a las que hemos accedido en el Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez- provincia de

colaboren para entender la acción de un grupo de maestros en tanto mediadores en el proceso de inserción de los recién llegados a la sociedad receptora¹⁰.

Lo que se debatía, hacia principios del siglo XX, era el concepto mismo de nacionalidad y nación y el papel de los extranjeros en su construcción. Estas discusiones se articulaban en el marco de los llamados movimientos nacionalistas, que planteaban la existencia de un *Nosotros* - una comunidad imaginada, en términos de Anderson¹¹ -, la de un “otro” (entre ellos el “otro” judío) y el lugar que a este último se le tenía reservado en la construcción de la nación.

2. De inmigraciones en masa y la llegada de los primeros colonos de la JCA a Entre Ríos

Como punto de partida quisiéramos dar cuenta, brevemente, de las principales características del fenómeno de inmigración masiva en Argentina y de las tensiones que este ha de generar. Esto nos permitirá conocer el contexto en que el grupo a estudiar será recibido y los conflictos con los que se encontrarán.

Si bien la política de inmigración tendría como propósitos poblar, educar y desarrollar las riquezas¹², los inmigrantes llegarían al campo

Entre Ríos-. Este Museo cuenta con un valioso material histórico que da cuenta del proceso de colonización judía en Entre Ríos. Las cartas, enviadas por los maestros o directores de las escuelas de las dos colonias más importantes- Clara y Lucienville- a las autoridades de la Jewish Colonization Association, forman parte de un paquete de material que incluye planillas de enseñanza, listado de profesores y alumnos y material de biblioteca de estas escuelas judías y nóminas de sueldo. Las cartas están escritas en francés, llevan en el ángulo izquierdo, en manuscrita, la sigla AIU- Argentina I-O, que corresponde a Asociación Israelita Universal; todas son copias de los originales que se encuentran en la sede de París de dicha asociación, según información suministrada por el director del Museo.

¹⁰ Retomamos a Devoto cuando entiende que si se trata de reconstruir el ámbito comunitario es inevitable incorporar el punto de vista de los protagonistas; en este sentido creemos que estas fuentes revelan una parte de la complejidad de dimensiones de los itinerarios de los inmigrantes. Se trataría de recuperar la experiencia de los sujetos para comprender su universo simbólico, dice el autor.

¹¹ BENEDICT ANDERSON, “Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo”, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

¹² Este plan se sostuvo con un conjunto de leyes que posibilitó la llegada de olas de inmi-

en escasa medida ya que el monopolio de la tierra estaba en manos de grandes propietarios, lo que, dice Cibotti¹³, volvió problemático el proceso de colonización rural¹⁴. En el caso de las comunidades de judíos, se instalaron en la zona del Litoral, sobre todo en Santa Fe y Entre Ríos.

El número creciente de inmigrantes provocaría que la nación viera alterada su fisonomía étnica y social. Esta nueva realidad - denominada por Romero¹⁵ “era aluvial”- adquiere, a los ojos de la clase conservadora, un aspecto de “masa informe”, término que servirá para justificar no solo políticas educativas, sino también para promulgar leyes que, bajo formas aparentemente constitucionalistas, ponían freno a las acciones de los inmigrantes “que perturbaban el orden social”¹⁶.

Este mismo extrañamiento abre paso a la tematización de la cuestión nacional: lo que urge redefinir es el modelo de nacionalización para las masas y la identidad nacional, problemática que dominará la polémica entre 1890 y el Centenario cuando alcanza un momento de significativa resolución ideológica.

En el caso de los judíos que poblaron la provincia de Entre Ríos el relato fundacional se remonta a 1889, con la llegada del vapor Wesser (con ciento veinte familias oriundas de Rusia) y a 1891 y 1892, fecha en que la Jewish Colonization Association¹⁷ decide instalar inmigrantes judíos en Argentina.

grantes: la Ley de Inmigración y colonización de 1876, la Ley de la provincia de Bs. As. de creación de centros agrícolas, en 1887; la venta de pasajes subsidiados y la información y propaganda en distintos países de Europa.

¹³ EMMA CIBOTTI, “Del habitante al ciudadano: la condición del inmigrante”, *Nueva Historia Argentina tomo V*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

¹⁴ La distribución espacial de los inmigrantes, entre 1895 y 1914 fue: en primer lugar, la capital Federal; la provincia de Santa Fe, cuna de las colonias agrícolas, La Pampa, Mendoza, Córdoba, Entre Ríos.

¹⁵ JOSÉ LUIS ROMERO, “Las ideas políticas en Argentina”, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.

¹⁶ Nos referimos a la Ley de Residencia -también conocida como “Ley Cané” -promulgada en 1892 y la Ley de Defensa Social, de 1910, ambas de caracteres represivos y promulgados para controlar a los inmigrantes huelguistas, socialistas-anarquistas.

¹⁷ La Jewish Colonization Association fue una entidad creada el 24 de agosto de 1891 por el Barón Mauricio de Hirsch.; esta habría de convertirse en una de las mayores empresas filantrópicas de su tiempo, conduciendo un gigantesco experimento de bienestar social

La empresa de colonización privada ideada por el Barón Hirsch contaba con una estructura legal que avalaba y favorecía la inmigración, pero el asentamiento de las colonias fue materia de discusiones, críticas y reclamos. Uno de ellos consistía en la supuesta incapacidad de los judíos para las tareas agrícolas; por otro lado, se criticará el “carácter exclusivo de las colonias”: inmigrantes que traían consigo una lengua y una cultura diaspórica lo que los volvía, en términos de representación, difícilmente asimilables¹⁸.

2.1 Aproximaciones a la noción de mediador

Para pensar la cuestión de la recepción de un grupo inmigratorio como el de las colonias judías, retomamos la noción de mediación construida por Fernando Devoto¹⁹, que daría cuenta del papel de determinados sujetos interactuando en una determinada sociedad, colaborando en el proceso de adaptación de un conjunto de inmigrantes y con capacidad para operar al interior de la sociedad receptora.

consistente en la inmigración organizada de miles de personas desde el Imperio Ruso hacia nuestro país, y estableciéndolas en colonias agrícolas. Dichos inmigrantes habrían de tener el derecho de acceder a la propiedad de la tierra, pero no en forma gratuita, sino luego de haberla abonado, al igual que la totalidad de los préstamos en especie recibidos durante el traslado y hasta las primeras cosechas, y aún el respectivo interés sobre los mismos.

¹⁸ La presencia de la comunidad de inmigrantes judíos fueron los otros fácilmente identificables como los indeseables (Senkman, 2004). El imaginario nacionalista se alimentaba de mitos conspirativos que veían al judío como enemigo de la nación. La presencia del “otro” judío será hablada, interrogada por el discurso de la educación, el periodismo, la literatura, las teorías “científicas” que supuestamente certificaban superioridades genéticas y hereditarias. Los judíos – para algunos el inmigrante judío era aún más extranjero que los otros inmigrantes - se vuelven blanco predilecto; sobre ellos se practica una observación meticulosa, y en ese comportamiento hermenéutico, interpretan signos en función de sus intereses. Comienzan a ser leídos como “agitados espiritualmente”, producto de la febril vida ciudadana. En la cosmopolita Buenos Aires se ponen a funcionar los símbolos del usurero, el criminal, el advenedizo, el promiscuo, conspirando contra la nación en contubernio con los anarquistas y los socialistas.

¹⁹ FERNANDO DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

FERNANDO DEVOTO, “Introducción”, *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Alicia Bernasconi y Carina Frid, Biblos, 2006.

Devoto²⁰ entiende que hay sujetos que pueden formar parte de diversos grupos al interior de la comunidad, ocupar lugares y desempeñar roles diferentes, entre ellos ser dirigente o líder. Este rol se sostendría en algunos requerimientos: que se interese por el propio grupo de pertenencia, que sea reconocido por este con cierto grado de representación y que goce del reconocimiento de otros dirigentes por fuera del grupo de pertenencia. Estos sujetos o grupos ejercerían de puente, dice el autor, entre sus compatriotas y otros conjuntos sociales.

En este sentido, en nuestro recorrido será pertinente analizar el rol de los maestros de escuelas particulares en lo referente a los recursos con que cuentan para ser entendidos bajo esta categoría, y cómo interactúan desde su rol social con otras personas del nuevo país y del país de origen, cómo se relacionan con instituciones del lugar de partida y de llegada.

Devoto especifica que el rol de mediación podía ejercerse de manera vertical y horizontal. La primera remitiría a las diferencias de prestigio y poder existentes entre personas individuales y un conjunto más amplio. La segunda, a relaciones e intercambios entre personas cuya posición, aunque no sea igual, puede ser considerada equivalente.

En el caso que nos interesa, tendremos que dar cuenta de ambas relaciones: una ejercida desde el rol de maestro para con la comunidad, que se sostiene por el prestigio que emana del lugar que ocupa; por otro lado, la mediación ejercida entre las autoridades de la JCA y los inspectores provinciales y municipales del Consejo de Educación, quienes vigilaban el desempeño de las escuelas particulares en un panorama fuertemente homogeneizador.

2.3. El sistema educativo como máquina homogeneizadora

Como anticipamos, ante el panorama de la inmigración de masas, el sistema educativo habría de ser un dispositivo fuertemente homogeneizador. Estas acciones pueden evidenciarse en la imposición de la enseñanza en español para las colonias extranjeras, en los contenidos de la publicación del Con-

²⁰ FERNANDO DEVOTO, "Introducción", *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Alicia Bernasconi y Carina Frid, Biblos, 2006.

sejo - *El Monitor de la Educación común* - y el establecimiento de escuelas nacionales en las provincias por medio de la Ley Láinez de 1905. Carli²¹, Gagliano²², Bertoni²³, Puiggrós²⁴, McGee²⁵, entre otros, plantean la relación inmigración-educación en términos de puesta en marcha de un dispositivo institucional y legal. Este puso de manifiesto que se debatían cuestiones no solo pedagógicas, sino culturales, lingüísticas, políticas y de organización social de las comunidades inmigrantes.

Entonces, si la identidad nacional iba a fundarse sobre la lengua y las tradiciones, y ambas se impondrían a través de la escuela, lo que seguirá es el temor frente a espacios de educación que posibilitaran cierto pluralismo. Las escuelas particulares judías creadas por la JCA para sus comunidades serán vistas como espacios de conservación de la lengua y las tradiciones extranjeras, en detrimento de la lengua y tradiciones de la nación²⁶. Bajo la tutela de la llamada “educación patriótica”, los maestros de la JCA mediarán con las autoridades educativas, por un lado, y con la comunidad judía por otro, haciendo de las escuelas un lugar de identificación con los valores nacionales sin perder por ello la historia y las tradiciones propias.

²¹ SANDRA CARLI, *Entre Ríos, escenario educativo 1883-1930*. Paraná, UNER, 1995.

²² RAFAEL GAGLIANO, “Nacionalismo, inmigración y pluralismo cultural. Polémicas educativas en torno al centenario”, Buenos Aires, Adriana Puiggrós, *Historia de la educación argentina II- Sociedad civil y estado*, 1991.

²³ LILIA BERTONI, “Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas”, Buenos Aires, FCE, 2001.

²⁴ ADRIANA PUIGGRÓS, “Sujetos, disciplina, currículo en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916)”. Buenos Aires, Adriana Puiggrós, *Historia de la educación en la Argentina Tomo I*, Galerna, 1990.

ADRIANA PUIGGRÓS, “Historia de la educación judía en la Argentina”, *Revista de Ciencias Sociales*, 22, Buenos Aires, DAIA, pp. 405-411, 2004.

²⁵ SANDRA MC GEE, “Contrarrevolución en la Argentina 1900-1932”, Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 2003.

²⁶ El problema de la lengua es un problema que aparece en las discusiones públicas, como en 1896 en la cámara de diputados de la nación, en relación a la obligatoriedad de la enseñanza en idioma nacional. Se pondrán en evidencia posiciones que defendían la concepción centralizante y homogeneizadora que permitiría alcanzar la unidad de la nación- como la de Marcos Avellaneda- o la defensora del pluralismo como la de Barroetaveña.

3. El caso de las escuelas particulares: una lectura de los maestros como mediadores

Estamos observando una sociedad constitutivamente heterogénea, pero sobre la cual pesa el discurso de la homogeneización que intenta disminuir - sino borrar - las diferencias. La pregunta que se hace Devoto es “donde está el secreto de que un todo heterogéneo funcione más o menos aceptablemente”²⁷. Dirá el autor que lo que genera cohesión social son los puentes, los mediadores. Entre los inmigrantes anónimos de pequeñas aldeas diseminadas en el campo entrerriano y los representantes del Estado, puede pensarse un discurso de mediación, donde quedan registradas las diversas estrategias que algunos sujetos construían para que los colonos lograran insertarse.

Estos maestros habían sido contratados por la Alianza Israelita universal de París, cuyo primer maestro fue Josep Sabah, a quien le debemos las mejores estampas de esta gesta educativa. Es importante tener en cuenta que los maestros tenían dos jefes: la JCA y la Alianza Israelita Universal.

Creemos que los maestros de estas escuelas particulares supieron leer rápidamente las preocupaciones nacionalistas cuyo discurso instauraba una identidad que se derivaba de la afinidad de lengua y raza, territorio y tradiciones compartidas. Estas preocupaciones y las estrategias para abordarlas, se leen en las cartas: los maestros serían quienes desde un lugar privilegiado de poder y respeto mediarían entre las necesidades políticas y culturales de las colonias y los requerimientos del país receptor. Algunas de estas acciones de mediación y la construcción de roles, son rastreables en el corpus que trabajamos.

3.1. Análisis del corpus

Para la lectura del corpus seguimos a Costa y Mozetjo²⁸, quienes entienden el discurso como una práctica social, donde puede analizarse la construc-

²⁷ FERNANDO DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 346.

²⁸ RICARDO COSTA Y DANUTA MOZEJKO, *El discurso como práctica. Lugares desde donde se escribe la historia*. Buenos Aires, Homos Sapinens, 2001.

ción del agente social. Así, las cartas de los maestros serán leídas como punto de pasaje de sentido, ya que la coyuntura histórica, las instituciones y espacios sociales en que se enmarcan son tomados en cuenta como condiciones de producción que las condicionan, con las que dialogan y a las cuales responden.

La condición de mediadores de los maestros se deja leer:

1) En la comunicación con la estructura burocrática de la JCA y la Alianza Israelita Universal, en Buenos Aires y París, actuando como mediadores entre los colonos y las entidades. Como se puede apreciar en los fragmentos las acciones de mediación tendían a sostener y propiciar por un lado el proceso de adaptación al país receptor, ya fuera enseñando español, incorporando la educación patriótica o incentivando el amor al campo y la agricultura. Enseñan lengua “nacional” (español), historia y geografía argentina, canciones y héroes patrios, legitimando así la presencia de extranjeros en el país receptor.

- “Estoy verdaderamente feliz cada vez que los pequeños argentinos se presenten en la escuela para ser admitidos. No necesito insistir sobre el provecho que pueden sacar nuestros niños en contacto con ellos, charlando constantemente juntos en lengua española”²⁹.

- “El gobierno argentino tiene derecho de inspección y por lo tanto de control, sobre toda escuela privada establecida en su territorio. Desde hace bastante tiempo las autoridades escolares de la provincia visitan todos los años nuestras escuelas. Los inspectores no verían con agrado la exhibición en el aula del emblema de una nacionalidad que está todavía en estado embrionario estarían enfadados con el maestro que tratase de hacer nacer en el corazón de sus alumnos sentimientos patrióticos distintos de los que debe propiciar la escuela”³⁰.

²⁹ Carta, Sr. Habib, JCA Argentina, Colonia Clara, Barón Ginzburg N° VI, 27 de junio de 1899, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

³⁰ Carta, J. Sabah, JCA, Buenos Aires, Colonia Clara, 7 de junio de 1901, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

Este último fragmento permite entender cómo el maestro se construye como interlocutor válido, su voz media en situaciones de conflicto, por ejemplo, ante disputas que tienen que ver con la representación de los colonos como extranjeros y problemáticos para la unidad nacional. Así se lo hace saber a las autoridades de la JCA.

2) En las acciones que realizan mediando entre la red de escuelas privadas dependientes de la JCA y el CGE.

- “El Sr. Millán³¹ pasó por la escuela de las 9 de la mañana hasta el mediodía. Estaba feliz de oír a nuestros rusitos hablar, leer y escribir su lengua”³².
- “Bajo el patio de la escuela, los niños de un lado, las niñas del otro, entonaron en coro el Himno nacional Argentino. El Sr Millán se llevó una excelente impresión de su visita. Me envió para la escuela cuatro hermosos grabados, representando cuatro hombres que forjaron la independencia de su país: el general Belgrano, San Martín, Moreno y Rivadavia. Acabo de hacerlos encuadrar”³³.
- “Tengo el honor de hacerles saber que en ocasión de la fiesta nacional del 9 de julio, con el fin de...despertar un poco el sentimiento de patriotismo de nuestros colonos y de inspirarles el amor por este país donde viven libres y felices...”³⁴.
- “Es sobre todo del lado de la lengua, y el “idioma nacional” sobre el cual pongo todos mis cuidados. Hice de esto la más inmediata e indiscutible utilidad”³⁵.

³¹ Director de la escuela municipal de Villaguay

³² Carta, J. Sabah, Alianza Israelita Universal, Colonia Clara, 23 de noviembre de 1895, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

³³ Carta, J. Sabah, Alianza Israelita Universal, Colonia Clara, 23 de noviembre de 1895, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

³⁴ Carta, H. Jerusalem, JCA Buenos Aires, Basavilbaso, 14 de julio de 1906, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

³⁵ Carta, Sr. Habib, Colonia Clara, Barón Ginzburg N° VI, 27 de junio de 1899, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

- “...estimo en consecuencia, que uno de los deberes de los maestros es mientras les enseñan a sus alumnos a conocer nuestro glorioso pasado, nuestras piadosas tradiciones y las prácticas de nuestra religión, tratar por medio de esfuerzos constantes, de asimilarlos al elemento argentino, a bendecir y amar la Argentina que es el principio la nueva patria de los colonos, sus padres y con más razón, la propia”³⁶.

El fragmento último muestra la necesidad de mantener los límites étnicos de la comunidad a través de los imaginarios compartidos, la religión y la lengua hebrea, bajo los ideales de la JCA: hacer productivos a los colonos como agricultores, argentinizarlos cívicamente, formarlos como “ciudadanos de fe mosaica”. No borran la diversidad, porque la preocupación por la lengua hebrea como lengua religiosa, también aparece. Las diferencias no son borradas, se mantienen a nivel del aprendizaje de una lengua que no ostenta su uso oral.

3) En los lazos que construyen con los miembros de la comunidad de la colonia, no solo cumpliendo el rol de maestros sino también siendo cronistas-testigos de los inicios de la gesta colonizadora, en la cual la escuela y el trabajo agrícola tendrían roles fundamentales.

- “No tardé mucho en descubrir en mis lecturas pedagógicas favoritas... la necesidad de hacer comprender y amar las bellezas de la naturaleza; inspirar el gusto de los niños al ocuparme de todos sus sentidos; no desdeñar explicarles cómo es la vida en las ciudades, las decepciones que reserva casi siempre a aquellos que la prefieren a la vida feliz del campo”³⁷.

- “Carmel estaba más cerca de la escuela que Rachel. Mi intención era ir a caballo el día de la apertura de la escuela, reunir a los niños y conducirlos a clase (...) a las 9.45 me fui del pueblo con mi pequeño regimiento compuesto por nueve alumnos, seis de los cuales eran niñas. (...) de vez

³⁶ Carta, Sr. Habib, Colonia Clara, Barón Ginzburg N° VI, 27 de junio de 1899, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

³⁷ JOSEP SABAH, “Entre lenguas y mundos. Las cartas de un maestro de la Alliance Israélite Universelle desde el Litoral”, Paraná, Eduner, 2019, p. 33.

en cuando alentaba a viva voz a los niños a hacer bromas y preguntas, llamaba su atención hacia el campo cubierto de pasto que se extendía por delante y por detrás³⁸.

- “La asistencia a la escuela es cada vez más regular. Los alumnos vienen a clase con mucho gusto y ya no debo luchar con los padres. Sus hijos se levantan muy temprano y vienen a la escuela cueste lo que cueste³⁹.”
- “Nuestros colonos ha logrado este año un prodigio de trabajo. Durante cinco meses viejitos mujeres y niños han trabajado hasta más no poder. La superficie cultivada alcanzo doce mil hectáreas⁴⁰.”

4. *A modo de cierre*

Dice Leonardo Senkman⁴¹ que, en nuestro país los judíos construyeron y reconstruyeron sus identidades colectivas a través de una negociación permanente de sus instituciones con la identidad nacional local, pero también con sus fluidas lealtades y solidaridades. Si la sociedad receptora era presuntamente hostil a la diferencia comunitaria, creemos que los maestros de la red de escuelas de la J.C.A. se instituyeron en lugar de mediación, conservando elementos del orden de su identidad colectiva de origen- como la lengua, la religión y la cultura -, al tiempo que fueron conscientes de que ese mismo Estado-nación argentino les marcaba a los recién llegados las fronteras étnicas y culturales.

Las instituciones educativas judías en las colonias no pueden explicarse sino al interior del complejo entramado sociocultural de fines del

³⁸ Carta, J. Sabah, Comité Central JCA, Colonia Clara, 27 de mayo de 1895, Museo Histórico Regional de la Colonia de Domínguez.

³⁹ JOSEP SABAH, “Entre lenguas y mundos. Las cartas de un maestro de la Alliance Israélite Universelle desde el Litoral”, Paraná, Eduner, 2019, pp. 48-49.

⁴⁰ JOSEP SABAH, “Entre lenguas y mundos. Las cartas de un maestro de la Alliance Israélite Universelle desde el Litoral”, Paraná, Eduner, 2019, pp. 60-61.

⁴¹ LEONARDO SENKMAN, “La cuestión judía en los imaginarios sociales y políticos del populismo durante Vargas y el primer peronismo”, *Revista de Ciencias Sociales*, 22, Buenos Aires, DAIA, 2004.

siglo XIX; por lo tanto, en el proceso de su construcción y fortalecimiento se condensó una cuestión que determinaría el futuro de la primera y segunda generación: el conocimiento del idioma como elemento fundante de la identidad de un grupo social de recepción. Para que su proyecto de colonización prosperara, debía subordinarse al proyecto de la modernidad liberal argentina.

En la provincia de Entre Ríos se irá dando forma a una identidad donde se conjugarán el aprendizaje del español, el trabajo rural y la posterior asimilación a las costumbres criollas; la representación del gaucho judío entrerriano que quedaría definitivamente plasmado en la obra de Alberto Gerchunoff.